



Habilidades
del Siglo 21

COALICIÓN PARA EL DESARROLLO DE HABILIDADES DEL SIGLO 21 EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



Panamá - Octubre 2019

01 Un mundo en transformación

El siglo XXI no va a suceder en el futuro: está pasando hoy. Los cambios acelerados en términos tecnológicos, migratorios, demográficos y climáticos están reconfigurando el orden social, económico y político. Esta nueva configuración trae consigo nuevas demandas de cara a la formación de los individuos. De cómo se formen en este entorno dinámico dependerá que estos cambios se transformen en oportunidades que puedan capitalizarse de forma efectiva para transformar positivamente a los países y a la región en su conjunto.

02 Habilidades transversales como moneda de cambio en el siglo XXI

Los individuos necesitan equiparse con un conjunto de habilidades que van a ser la moneda de cambio en un mundo en transformación. Las habilidades transversales son centrales al desarrollo de cada individuo; son necesarias para navegar vidas saludables, productivas y felices; son reutilizables porque son ampliamente transferibles de un ámbito de la vida a otro; y no son específicas a un trabajo, tarea, sector, disciplina o a una ocupación.

03 El “sistema operativo” de las personas

Las habilidades fundacionales contribuyen a crear el “mindset” o arquitectura mental del individuo y son el mejor amortiguador para responder a la incertidumbre que nos plantea el mundo actual: implica asegurarse que todos los individuos disponen del equivalente a un sistema operativo efectivo que soporte tanto las funciones básicas como el desarrollo de funciones más sofisticadas para el trabajo y para la vida en general. Estas habilidades incluyen no sólo las digitales, sino también cognitivas avanzadas, socioemocionales y de la función ejecutiva como trabajo en equipo, comunicación, creatividad, pensamiento crítico, resolución de problemas, perseverancia, resiliencia, tolerancia, empatía, pero también, y muy importante, la capacidad para aprender a lo largo de la vida. No son habilidades nuevas, pero sí son críticas en el siglo XXI.

04 Las habilidades transversales importan más allá del trabajo: tienen un impacto en el bienestar individual y colectivo

Más allá de su impacto en el mercado laboral, las habilidades transversales tienen efectos sobre los distintos ámbitos del bienestar y de la vida personal y social del individuo. Los países y organizaciones no pueden desaprovechar la oportunidad de asegurar el desarrollo y la actualización continua de las habilidades a lo largo de la vida, no solamente para obtener mejores trayectorias laborales sino mayores niveles de bienestar general.

05 Habilidades del Siglo XXI como oportunidad para enfrentar la inequidad

En un contexto de alta desigualdad en el que la educación de los padres predice la trayectoria académica y laboral de los hijos, y en el que casi la mitad de los estudiantes de la región no terminan la secundaria, es fundamental aumentar la calidad, hacer más relevantes y flexibilizar los sistemas de formación para dotar a niños y jóvenes con oportunidades que les permitan romper con ese legado. Ninguna sociedad en el Siglo XXI puede asumir los costos de tener individuos no cualificados en ese orden de magnitud. En un contexto en el que los trabajadores menos cualificados van a ser desplazados y en el que nuestras habilidades más humanas son probablemente las que marquen la diferencia, dotar a los individuos a cualquier edad de las habilidades fundacionales debe ser central a cualquier sistema educativo y de formación.

06 Transformando los sistemas educativos y de formación del Siglo XXI

La educación es un factor clave para predecir si tendremos o no trabajo, cuánto vamos a ganar, la salud física y mental, la felicidad de la gente o su nivel de participación política y social. Pero lo que marca la diferencia no es la acumulación de años de escolarización y formación, sino las habilidades que se adquieren durante ese tiempo. En este sentido, la educación no está cambiando al ritmo de las necesidades actuales; muchos de estos cambios están viniendo de fuera de los sistemas formales educativos y de formación. Son modelos disruptivos y ágiles capaces de responder a las demandas de un mundo en transformación.

07 Una llamada a la acción articulando diferentes actores públicos y privados

Es fundamental generar ecosistemas de actores que permitan pensar de forma coordinada cómo prepararnos, qué habilidades priorizar, qué funciona mejor para desarrollarlas, en qué etapa del ciclo de vida podemos intervenir, con qué contamos ya en los sistemas educativos y de formación de la región y cómo, desde la política pública y desde el sector privado y organizaciones y actores relevantes de la sociedad civil, se puede articular una oferta de servicios y herramientas concretas para que los individuos puedan navegar con éxito un contexto incierto y en constante transformación.

08 De un mundo basado en títulos a un mundo centrado en habilidades

Es necesario desarrollar sistemas dinámicos de certificación de credenciales que reflejen una nueva realidad cada vez más flexible y con mayores grados de libertad de elección y de acceso a alternativas educativas. En un mundo en el que se va a cambiar de orientación profesional de forma regular, en el que la gente va a tener que reinventarse continuamente y en el que las empresas están buscando al que sabe hacer y no al que dice tener conocimiento, la relevancia del “papel” o el título se va perdiendo progresivamente. En este contexto se hace necesario, desde la educación y los sistemas de formación, repensar las formas de acreditar no solo el conocimiento sino el “saber hacer”, de forma que podamos visibilizar estas habilidades relevantes. En esta transición se pueden generar nuevos espacios para cerrar la brecha de oportunidades entre niños, jóvenes y adultos de altos y bajos ingresos.

09 La tecnología como aliado

La tecnología es una oportunidad para adaptar el aprendizaje, mejorar las prácticas pedagógicas, medir habilidades nuevas, certificarlas, reducir costos, amplificar el acceso, y para aumentar efectividad. Muchas de las alternativas de formación que existen hoy hubiesen sido impensables antes simplemente porque no existía la tecnología que las soportara.

10 Corresponsabilidad público-privada

Venimos de un mundo en el que la vida del individuo se estructuraba en fases: una época para formarse, otra para trabajar y otra para jubilarse. En un contexto en el que vamos a vivir más y vamos a seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida tiene que haber una corresponsabilidad de los sectores público y privado con la formación de las personas.

11 Como miembros de la Coalición

Nos comprometemos a promover el desarrollo de habilidades transversales en América Latina y el Caribe y a articular, desde la política pública y desde el sector privado y organizaciones y actores relevantes de la sociedad civil, una oferta de servicios y herramientas concretas para que los individuos puedan navegar con éxito un contexto incierto y en constante transformación.
